

Aplauso y adhesión

Admiradores entusiastas de la hermosa labor parlamentaria de los diputados católicos que honran á la hidalga y católica nación española, les felicitamos de todo corazón y enviamos nuestro fraternal saludo al grandioso acto que les prepara en Madrid la España católica, lamentando no estar unidos más que en espíritu; para poder estrechar la mano de tan bravos campeones.

Mirada retrospectiva

A los cuatro vientos fué proclamada la supresión del ominoso impuesto de Consumos. La labor de los conccionadores de los presupuestos municipales á los que se anexaba la amputación de ese impuesto odiado, fué sancionado por todos los elementos faltos de picardía ó sobrados de malicia; los periódicos órganos de los segundos, sorprendieron á los primeros é hicieronles concebir por virtud de párrafos vibrantes que la hora de la regeneración, la era de la felicidad comenzaba al ponerse en vigor los nuevos presupuestos; más nosotros que ni estamos faltos de picardía ni sobrados de malicia, que los párrafos vibrantes los leemos entre líneas, que no nos convencen ni nos hacen concebir halagadoras esperanzas en fraseología vana y estéril vaciada en letras de molde; libres, como á Dios gracias estamos, de los apasionamientos políticos y de las contiendas personales, con entera é imparcial libertad de pensar y calificar, esperamos la revocación por la superioridad de aquel engendro, llamado, y con grande simpatía acogido, abolición de los consumos.

Nosotros somos más enemigos,—si cabe—que los señores del margen, de todo cuanto de malo existe en las administraciones pasadas, pero no podemos por menos que comprender á las primeras de cambio, que el reparto vecinal no podía llevarse á efecto porque es impracticable, es ilegal y atentatorio á la vida de la clase más humilde y harto ya sacrificada, vimos con grande clarividencia que era un ardido político lo que se fraguaba, para atraer á las masas inconscientes diciéndoles como lo han hecho ya: «Nosotros os preparamos el camino de la redención; hicimos lo que humanamente pudimos para presentaros risueños horizontes, pero han segado en flor nuestras ilusiones, que no son otras que abaratar la vida de los humildes y hacer menos pesada la existencia de la clase proletaria á quienes nos debemos; razones poderosas tales como la de no

haberse consentido la transformación del repetido impuesto de consumos en la Corte, por la forma nada práctica de ese cambio, han hecho que nos quedemos igual ó peor que antes, amados cartageneros.»

Y su pueblo no ve la jugada, no comprende cual es la táctica política que observan sus redentores, traga el anzuelo, siente el veto puesto y prodiga un aplauso á los frustrados iniciadores de la prosperidad de Cartagena...

¡Inocentes! ¡Cándidos! ¿No comprendéis que ellos, antes de embrionar tamaños absurdos, sabían que eran irrealizables?

¿No véis que lo buscado es hacer opinión adicta, simpatía hacia ellos, aunque haya que sacrificar seres inofensivos é inocentes?...

De este extremo se ocupa en el presente número mi estimado compañero de Redacción *Paracé*.

EL MARQUÉS DE CANALES

Se declaran cesantes á multitud de jornaleros del municipio, pero no se les paga los cuatro ó cinco meses que se les debe.

¡Vaya una democracia!
Es decir, vaya unos... MOROSOS!

Justicial

Cuando un puñado de hombres, tal vez de buena voluntad entonces, se erigieron defensores de este paciente pueblo, los votos de gracias salían de todos los labios, los nuestros fueron los primeros, porque creímos de buena fé y lo habríamos hecho público si en aquella época hubiéramos contado con este semanario, que habían de desaparecer las tutelas funestas, las insidiosas campañas absorbentes que hacían de cada ciudadano un autómatas, y de cada cartagenero indomable una víctima que se inmolaba en el altar levantado á los que entonces mandaban...

Más no ha sido así; la práctica en la gestión administrativa trae consigo horribles miserias, hambre y desesperación en humildes hogares de modestos jornaleros que han pasado la flor de su juventud ganándose el pan en trabajos dependientes del municipio.

El día dos del presente mes, señala un baldón de ignominia que pesará sobre la conciencia de los que han aconsejado, inducido y ordenado las cesantías de honrados padres de familia á los que no tienen otra razón para sumirlos en la más desesperante situación, que la de ganarse un pedazo de pan para su prole con el sudor de su frente.

Y estos *favorecidos* por el hambre, se conforman á todo, no protestan, no hacen valer sus derechos por desconocer sus deberes, y no acuden en estrecho haz al representante del pueblo, y

con el respeto debido, pero con la energía que da el conocimiento de la justicia que les asiste, dicen á la primera autoridad local: «V. S. es quien para eliminarnos de esa Casa, pero también nosotros somos quiénes para PEDIRLE NOS ABONEN TODOS LOS MESES QUE NOS ADEUDA EL AYUNTAMIENTO, JORNALES DEVENGADOS POR NUESTRO TRABAJO DIGNO Y NADA CENSURABLE, y por lo tanto, si V. S. no nos hace justicia, acudirémos en respetuosa queja al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia para que este señor, interpretando fielmente nuestras legales peticiones, ordene á quien corresponda, se nos haga efectivo hasta el último céntimo que nos debe la Caja municipal de esta deventurada Cartagena.»

Cuando no conviene un sirviente, se lo echa á la calle, pero antes se le paga lo que se le debe.

Paracé

Si en vez de pobres obreros los declarados cesantes, fueran contratistas del municipio, no se hubieran atrevido á eliminarlos.

Porque el Juzgado se habria encargado de hacer justicia.

Los Reyes Magos

Estéril el paisaje. Por tierra Palestina los tres Reyes augustos venidos del Oriente, siguiendo de una estrella la ruta refulgente, pacíficos avanzan en noche peregrina.

El astro luminoso que trémulo camina, la regia cabalgata baña de luz potente, mostrándole el camino que misteriosamente conduce al Portal santo que Dios Niño ilumina.

La estrella se detiene. La Adoración empieza Ofrendándole la mirra; como á Rey, la riqueza, y el incienso fragante, como á Dios inmortal; sus ondas aromáticas por Siria y por la Arabia difúndense sutves; en tanto impla rabia las entrañas saquea de Heroes el feral...

José María BAYARRI.

Lo que traen los Reyes

Hemos recibido un aereograma Marconi de los Magos de Oriente con noticias de los *libritos* y otros curiosos juguetes que importan este año, de gracia á los chicos de la política local. Traen novedades y se muestran muy generosos: veamos.

A D. Alfonso Apolinario Carrión.—Un viaje de vuelta (en burro) para Pozo Estrecho.

A D. José Sánchez Domenech.—Un sillón (que huele mal por culpa de su anterior dueño.)

A D. José Maestro Pérez.—Un vaso roto.

A D. José García Vaso.—Un juguete muy nuevo, muy pequeño, que se menea de aquí... *payá* y no se rompe.

Al Sr. Duque de Pastirana.—Una «Guía de Cartagena» que utilizará muy pronto para no perderse.

A D. Joaquín Payá.—Un librito de

la zarzuela «Aquí hace falta un hombre;» y á José de Cartagena otro de la titulada «Eso es mi hermano»

A D. Manuel Autón.—La partitura del canto popular «Del caño al coro y del coro al caño»

A D. Isidoro Calín.—El expediente del acantarillado, para que lo lea en la Aljorra.

A D. Francisco Coñesa Balanza.—Una necrópolis.

A D. Valentín Arroniz.—Un tomo de poesías tituladas «Fritos recuerdos»

A D. Enrique Martínez Muñoz.—El librito de «El hombre es tóbil»

A D. J. J. Oliva.—Un proyecto para engomar el suelo del Salón de sesiones.

A Espín.—Id. id. id.

A Carreño.—Un balance.

A «Los Eccéteras».—Un ejemplar de «Aquí vá á pasar algo gordo, ó la casa de los eccéteras».

A «El Eco»... Bueno... echemosle tierra.

A «La Tierra»... Oigamos su eco.

Y á nosotros, una barbaridad de cosas nuevas ¡que ya se sabrán!

Peridón.

Saetazos

Según nos cuentan, han sido declarados cesantes *no se cuantos* empleados de este Excmo. Ayuntamiento.

Laudables medidas adoptadas por nuestro muy amado Alcalde.

¡Es una alhaja!... familias sin pan, ¡que importa!

Habiendo hambre puede venir la anemia.

Después la tuberculosis.

Y á los pacientes se les suministran medicinas.

Y si esos enfermos son de Pozo-Estrecho, mejor.

Se dice que van á ir en peregrinación á visitar á cierta personalidad residente en Marcia, todos los empleados declarados cesantes el día 2, para exponerle que en Cartagena, desde que es Vaso Diputado y Alcalde Carrión ya no impera el caciquismo. Lo que únicamente hacen estos señores (es decir, D. Apolinario) es quitar á unos el comedero, los *MÁS ANTIGUOS*, y dejar, á otros que vivan, los *MÁS MODERNOS*.

Es cuestión de forma.

¡Ah! Para *forma*-lidad, en demostrar el cariño que tienen á nuestro sapientísimo Alcalde, los chicos temporeros de la Estadística.

El miércoles de la pasada semana le hicieron una manifestación de *afecto* y *simpatía*, que... me río yo...

Alguna vez había de tocarle á nuestro boticario de Pozo-ancho.

Estoy harto de tanto oír: «Don Apa-